

# ШИЛАПЕНА



## 1. INFORMACIÓN NECESARIA PARA ENTENDER EL PROYECTO

El origen del Tío.

El choque de las culturas nativa y española tuvo como consecuencia el desarrollo de un nuevo estilo de pensamiento en los indígenas, una nueva religión combinada, en la que dioses, santos, príncipes del bien y del mal de una cultura aparecen como personajes centrales en la otra, compartiendo nombres, atributos y aras con otras deidades diferentes, dándose una confusión que hasta hoy día domina el sentimiento de los pueblos indígenas que habitan en el altiplano boliviano.

Con este trasfondo cultural, La existencia del Tío se explica tradicionalmente a partir de Huari, dios de los urus, pueblo que ocupaba el altiplano antes de la llegada de los incas. Cuenta la leyenda, que tiene múltiples versiones, que Huari, dominador maligno del mundo andino, vivía en el interior del cerro Uru Uru, situado en las proximidades de la actual Oruro. Todas las mañanas la aurora (Inti Wara), la bella primogénita del Sol (Inti), despertaba a Huari, que pronto quedó prendado de ella y quiso tomarla para sí. Inti acudió en ayuda de su hija y Huari no pudo conseguir su objetivo. En represalia, éste pervirtió a los urus, pobladores de la región, logrando que abandonasen la agricultura y el culto solar y que se consagrasen a la minería y a conciliábulos nocturnos en los que se abusaba del alcohol y se invocaba a lagartos, sapos y víboras.

Dominados por los vicios, los urus se hicieron apáticos, huraños y silenciosos. Después de una lluvia torrencial apareció el arco iris y con él vino Inti Wara bajo la forma de una bellísima ñusta o princesa, haciendo revivir los antiguos ritos solares, enseñando la lengua quechua y, en definitiva, reencaminando a la población por la buena senda. Para vengarse del pueblo redimido, Huari decidió castigar a los urus desatando una plaga formada por animales mitológicos que tenían la misión de destruir tanto el poblado como sus moradores: así, por el Norte envió un gigantesco sapo devorador del tamaño de un cerro, por el Sur una monstruosa serpiente que engullía ganados y sementeras, por el Este, miles de hormigas y por el Oeste un enorme lagarto.

En el momento en que estos animales avanzaban hacia el poblado uru, atendiendo al clamor de los urus, hizo su aparición Inti Wara que se puso frente a Huari y su plaga; tras una lucha titánica, logró decapitar al lagarto, al sapo y a la serpiente, convirtiéndolos en piedra, y transformó las hormigas en arena.

Después del desastre sufrido, Huari no murió; por el contrario, pretendiendo alejarse del dios Sol, trasladó su reino a las entrañas de la tierra, llorando desde entonces su derrota. Vagando por las oscuras galerías de las minas, mantuvo de ese modo su soberanía sobre las vetas y riquezas minerales (Montes, 1999).

La presencia de Huari en las galerías despertó el temor entre los mineros ya que, cuando el dios estaba descontento con su comportamiento ritual, manifestaba su enojo ocasionando derrumbes y accidentes o acuñando los filones. Por ello prefirieron no enemistarse con él adoptando, por el contrario, una actitud de sumisa veneración e incorporándolo con honda fe a su círculo familiar llamándole tiw (Tío en la pronunciación en castellano). De esta manera el minero aseguró la complacencia del dios logrando la recompensa de la entrega permanente de las riquezas del subsuelo, de las que Huari era el absoluto señor.

Así Huari, trasuntado en el Tío, se convirtió en deidad benefactora de los mineros. Él era el celoso cuidador y dueño absoluto del subsuelo y protector de la mina. Por eso los mineros no concebían su trabajo si no era apaciguándole con ofrendas rituales de chicha, tabaco, alcohol y, sobre todo, coca a fin de que les permitiera extraer ricos minerales sin sufrir daño alguno. Los acontecimientos históricos se encargaron de confundir hechos similares de otras culturas, llegando a identificar a Huari (dios de los urus) con Supay (dios de los kollas y, posteriormente, de los quechuas, equiparado a Satanás tras la conquista española) y con el propio diablo hispánico.

De esta forma, la representación original de Huari bien como vicuña, bien como animal fabuloso mezcla de hombre rubio y de dicho animal, dio paso a un modelo antropomórfico monstruoso, con cuernos, ojos saltones y dientes enormes, representativo de la imagen cristiana del Diablo.

Por lo que respecta a Inti Wara, a pesar de sus victorias, fue perseguida por Huari y, para escapar de él, hubo de transformarse en la Virgen de la Candelaria, posteriormente trasuntada en la Virgen del Socavón, patrona de los mineros. El mito que propicia el culto a esta virgen también se pierde en leyendas y creencias populares.

## **2. DATOS DE LOS REPRESENTANTES DEL PROYECTO**

### **DIRECTOR:**

**Nombre:** Carlos Alberto Vidaurre Cardozo

**Teléfono:** 73264697(sin wpp) - 73273562

**Correo:** rlyehian\_pictures@outlook.com

### **COORDINACIÓN GENERAL:**

**Nombre:** Micaela Paredes

**Teléfono:** 79545675

### **3. FICHA TÉCNICA**

**Género:** Ficción - Terror/Thriller

**Duración:** 17 min. aprox. Cortometraje

### **4. PROYECTO**

**Nombre del Proyecto:** Wilancha

**Motivación:**

Existen tres razones fundamentales que nos llevaron a desear que este cortometraje fuera una realidad. La primera fue el deseo de poder contar una historia netamente nuestra, boliviana, y así explorar relatos olvidados de nuestra propia cultura. La segunda fue la oportunidad de explorar audiovisualmente, un mito tan arraigado a nuestra cultura, pero tan poco conocido al punto que ha sido tergiversado a lo largo de los años por grupos conservadores y poco conocedores de la cultura nacional. La última es que estamos convencidos de que este cortometraje, desde que fue concebido, cuenta con todos los elementos para comunicarse con un público en todo el mundo que está sediento de propuestas nuevas.

Bolivia es un país rico en relatos, tradiciones, cuentos, mitos y leyendas. Técnicamente es una mina de oro para guionistas. Mi intención era escribir un guion que explore una de estas leyendas y la haga visible a un tipo de público que no las conoce. Quiero mostrar la ceremonia de la wilancha(sacrificio) y quitarle cualquier estigma o etiqueta que se haya formado a su alrededor, por falta de información o simple prejuicio.

**Sinopsis**

Un grupo de mineros junto a un Yatiri, realizan una "Wilancha" un ritual aymara para "El Tío" de la mina donde trabajan, los mineros se dan cuenta que uno de sus compañeros se ha quedado dentro, entonces van a sacarlo, después de la ceremonia se van al campamento, el yatiri se da cuenta de que el Minero ha robado algo de la mina, este le advierte que no es bueno hacer eso pero el minero se ofende, dos días después este es engatusado por una bella mujer desnuda(La K'achachola), esta mujer se convierte en un viejo(Huari) y le arranca el pene al minero como castigo a su mala acción.

## 5. LOGÍSTICA

### Integrantes del proyecto:

ESCRITO PRODUCIDO Y DIRIGIDO POR:  
Carlos Vidaurre Cardozo

ASISTENTE DE PRODUCCIÓN: Leydi Cutili  
COORDINACIÓN GENERAL: Micaela Paredes  
ASISTENTE DE DIRECCIÓN: Juan Alarcón  
CASTING: Natalie Parraga, Diego Sandoval  
CONTINUISTA: Leydi Cutili Poma

DIRECCIÓN DE ARTE: Connie Suxo, Salem Arce  
VESTUARIO: Bruno Pérez, Susana Condori

SONIDISTA: Alfredo Chuquimia

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Malahierba Noe  
ASISTENTES DE FOTOGRAFIA: Boris Vargas,  
Iverint Lopez

INVESTIGACIÓN: Paola Acero, Carlos Vidaurre Cardozo

CORRECIÓN DE COLOR Y ETALONAJE: Edgar Eduardo  
Ascarrunz Medina

Runners: Adolfo Cortez, Julio David Monje

TRADUCCIÓN DE DIÁLOGOS AL AYMARA:  
Valentina Rosales, Tomás Mamani, Susana  
Condori

### REPARTO:

Mínero borracho y ladrón: Kevin Barrios  
Mínero viejo: Victor Alanoca  
Yatiri: Tomás Mamani  
Esposa yatiri: Carmen Patricia Aranibar  
Estatua Tío: Juan Pablo Cortez  
Mujer: Tatiana Bravo  
Anciano: Justo Limachi  
Gerente de la Mina: Sergio Del Castillo  
Esposa del gerente: Andrea Choque  
Mínero Capataz; Luis Rene Vargas  
Mínero 1: Bruno Pérez Aguilar  
Mínero 2: Adrián Gabriel Spada Vidaurre  
Palliri Mayor: Susana Condori  
Míneros/Palliris: Natalie Parraga  
Valentina Rosales López  
Hilda Callisaya  
Anavela Gutiérrez  
Maritza Lizárraga  
Evelyn Ruiz Flores

Narradora: Valentina Rosales López